



# C O P I A D E C A R T A al Excelentissimo señor Cōde Duque don Luys Mendez de Haro, de la Ciudad de Guadix.

**L**A Mucha confiança que esta Ciudad tiene de la honra, y  
merced que V. Excelencia le haze, bièn merecida de los  
grandes afectos, y deseos que siempre tiene de servirle, la  
obliga a valerle de su proteccion, y amparo, para que la suplica q̄  
haze a su Magestad tenga en su piedad apoyo por la verdad que  
en si encierra, y en su Real justicia el logro, y buen suceso que es-  
pera, desterrando las tinieblas que la tienen obscurecida, y casti-  
gando la malicia, que tan apasionada contra el señor D. Fr. Jo-  
seph Laynez, Obispo desta Ciudad, se le ha opuesto por sus emu-  
los, a pretender derribarle de los mayores creditos de Prelado q̄  
hasta a ora se han conocido, de que son pregoneros su exemplar  
vida, virtud, y santidad, sus grandes letras, su demasiada cortesía, y  
su excessiva caridad, pues con hallarle en el mayor empeño de  
sus rentas, desde antes que llegara a esta Ciudad està repartiendo  
limosnas a manos llenas, visitando personalmente los pobres ( que  
son muchos) para remediar sus continuas necesidades, y como  
el enemigo comun nunca dexa de hablar, quien en su ayuda di-  
uierta tan santa obra, con solo la ocasion de vnos pleytos, bien  
agenos de la razon, fundados en que no se ha de obrar la Capilla  
mayor de la Yglesia Cathedral, de tantos años atras començada,  
y con los temporales cada año mas diminuida, a que puso su in-  
tencion, y con esto el señor Obispo, por auer este año caudal de  
que continuarse, y su Cabildo la contradixo, y en especial la for-  
ma de la disposicion, se vino a parar en embiarse memoriales a el  
Consejo de cosas imaginadas, y nunca ciertas, ni aun presumi-  
das, tocandole en la honra, y reputacion de la persona, y Digni-  
dad del Obispo, dandose motiuo con los informes, y auerigua-  
cion, no solo a la publicidad, pero tambien a que el credito desta  
Ciudad...

huuiesse salido esta calumnia, en que se halla ofendida con justa causa, siendo mas euidente que sus emulos por sus pleitos, por los puestos acomodados en que se hallan, con la ambicion de mandar, y no acostumbrados: obedecer, sienten tener Cabeça tal q̄ les corrija, y estos todos son forasteros, y Eclesiasticos. Esto ha mouido a esta Ciudad a salir a la defenſa, aſi por lo que le importa, como por causa tan juſta procurar la conſervacion de ſu Prelado, que tanta falta le haze, auiendoſe auſentado, aſiſtiendo en Baza, por huyr de mayores calumnias, y a dar a entender, que en ſantidad, zelo Chriſtiano, y piadoſa caridad, no puede auer quien le exceda, como, ni quien con verdad, ni causa juſta le oponga defectos personales, ni comunes a ſu Dignidad, como eſta Ciudad lo tiene aueriguado, y experimentado, y aſi ſe vale de la proteccion de V. E. para que enterado de eſta verdad, la pueda aſſegurar a ſu Mageſtad, de cuya poderoſa mano eſpera, que el ſeñor Obiſpo quedará reintegrado en todo ſu crédito, y autoridad, y eſta Ciudad muy vſana de merecer la interceſſion de V. E. a quien ſuplica la mande quanto fuere de ſu mayor ſeruiſio, que en la execucion de lo que fuere ſeruido que obre, conocerá ſu grande voluntad. Guarde Dios, y prospere a V. E. con entera felicidad largos años, como eſta Ciudad lo deſca. Guadix y Junio 10. de 1654. Don Iuan de Salinas Enriquez de Nauarra. Don Pedro Alfonſo de la Cucua. Don Franciſco de Vitoria, y D. Damian Suarez. Por Guadix. Don Luys de S. Martin y Buyza.